

El centésimo mono

NARRADOR: KEN KEYES, JR.

ADAPTADO DE *THE HUNDREDTH MONKEY*

MACACA FUSCATA, UNA ESPECIE DE MONO JAPONÉS, HA SIDO observado en libertad por más de 40 años. En 1952, en la isla de Koshima, los científicos comenzaron a alimentar a los monos arrojándoles batatas en la arena. Si bien a los monos les gustaba el sabor de las batatas, no les gustaba el de la arena.

Una hembra de 18 meses llamada Imo descubrió que podía resolver el problema lavando las batatas en un manantial cercano. Ella les enseñó este truco a su madre y a sus compañeros de juego, que también se lo enseñaron a sus respectivas madres. A lo largo de un período de varios años, todos los monos jóvenes de la isla aprendieron a lavar las batatas para hacerlas más aceptables. Pero sólo los adultos que imitaron a los hijos aprendieron este truco. Otros adultos se mantuvieron comiendo las batatas con arena.

Luego ocurrió algo notable. En el otoño de 1958, un cierto número de monos de Koshima lavaban sus batatas —nadie sabe cuántos. Por comodidad narrativa, supongamos que cuando el sol salió una mañana había 99 monos en la isla de Koshima que habían aprendido a lavar sus batatas. Supongamos además que más tarde esa mañana, un centésimo mono aprendió a lavar las batatas.

Fue entonces cuando sucedió. La energía adicional de este centésimo mono pareció crear un progreso ideológico

para toda la especie. Por la noche, casi todos los monos de la tribu lavaban sus batatas antes de comérselas.

Pero eso no es todo. La cosa más sorprendente observada por los científicos fue que el hábito de lavar las batatas de algún modo cruzó el mar. Pronto colonias de monos de otras islas, y un ejercito de monos en Takasakiyama, tierra firme, ¡también lavaban sus batatas!

Aunque el número exacto puede variar, el «fenómeno del centésimo mono» significa que cuando un grupo limitado tiene un cierto nivel de realización, ello sigue siendo la propiedad inconsciente de esos pocos. Pero en un momento determinado de «masa crítica», cuando sólo uno más se pone a tono con la nueva idea, el terreno se afirma exponencialmente, y ¡casi todo el mundo adquiere el conocimiento!

Piense solamente en lo que esta fracción de ciencia puede significar para la humanidad. Cada vez que adoptamos un nuevo hábito o creencia que ayuda a nuestra comunidad, aumentamos la sabiduría colectiva de la humanidad y ¡logramos que una persona esté más cerca de cambiar el mundo!